Elda. Cultura del calzado

18/01/2023

MUSEO DEL CALZADO

TURISMO INDUSTRIAL SOBRE EL CALZADO

Esta misma mañana se ha inaugurado la mayor feria de turismo de España, FITUR, un escaparate internacional en el que también se asoma, dentro del agrupado recinto turístico de la Comunidad Valenciana, un espacio propio dedicado a la ciudad de Elda.

La idea nos parece sumamente interesante y atractiva, pero especialmente porque el Ayuntamiento ha recogido la idea de "hacer caminar", nunca mejor dicho, a la ciudad de Elda, por los senderos de la cultura y del calzado.

¿Por qué hablar de la cultura del calzado?

El planteamiento de enlazar ambas palabras "*cultura*" y "*calzado*" es siempre, cuando se habla de Elda, un acierto pleno. No hay otra población zapatera que contemple una realidad tan evidente. La cultura zapatera a través de nuestra más importante manifestación, en esa línea de aportar valores culturales a nuestro prestigiado zapato, está representada en el **Museo del Calzado**. El acrisolamiento realizado durante décadas para retomar todo aquello que potencie el calzado desde sus orígenes, desde la evolución, desde el diseño, desde la creatividad,

desde las documentaciones del sector, desde las publicaciones sobre la historia y el diseño, etc. es precisamente eso **CULTURA**. Asociar esta expresión a la del calzado en una ciudad que se ha caracterizado por ser la mayor divulgadora de los parámetros de calidad del zapato, y que ha realizado esfuerzos continuados desde siempre por estar a la cabeza de la creatividad en el zapato de calidad, pero también por haber liderado todas y cada una de las instituciones que han existido y que hoy todavía perduran en el sector zapatero, es hablar con mayúsculas de **CALZADO**.

Pero la frase "*Elda, cultura del calzado*" no alcanzaría su verdadera dimensión si no explicásemos, al menos brevemente, lo que ofrecemos con ese lema y lo que deseamos conseguir.

¿Qué ofrece Elda al hablar de cultura del calzado?

La frase, que nadie mejor que nuestra ciudad se la puede atribuir, marca una singularidad muy importante con respecto al resto de ciudades zapateras. En ella se recoge implícitamente los esfuerzos solidarios de empresarios y trabajadores que, desde hace casi dos siglos, han dejado su sello indeleble de calidad. Una marca con fortaleza que no es ni fácil ni sencilla de conseguir, para ello se requieren muchos años "dando el callo", cosa que no se improvisa de la noche a la mañana, y todo ello contando con una masa trabajadora acostumbrada a alcanzar con la profesión, las cotas más altas que se pueden conseguir dentro de lo que llamaríamos también "el arte sutorio", como ya en la década de los sesenta del siglo pasado, José Martínez Ruíz, más conocido para todos como el inolvidable "Azorín" hablaba refiriéndose a Elda.

¿Cómo debemos rematar la frase "Elda, cultura del calzado"?

No es nueve decir ahora que un eslogan no sirve para nada si no va acompañado de una determinación inconfundible de hacer realidad el contenido.

Hace unas semanas escuchamos que fue otra de las ideas que se habían lanzado desde este mismo blog "*Crear una avenida o bulevar con el nombre de la Mejores Calzadas de España*". ¡Magnífico!, es algo que entronca con nuestra preponderante posición como vanguardistas de la moda de calidad y abre una ventana muy interesante al visitante. Pero por encima de todo eso radica el empleo del sector y la riqueza para Elda. Esa avenida, calle o como se le quiera llamar, debe ser un aditamento más a esos otros, también propuestos, como la marca que nos identifique como ciudad zapatera, la denominación de origen, y la necesaria exposición de nuestros zapatos coincidentes con las temporadas de lanzamiento de los diseños de más alta calidad en España. Y todo ello desde Elda.

Con esta y otras acciones directas sobre el calzado eldense. La ciudad podrá recobrar el pulso, la ilusión y el deseo de convertirse de nuevo en un referente internacional del calzado de calidad para mujer.

La cultura en cualquier ciudad juega un papel determinante en el desarrollo de sus habitantes, pero el factor cultural está inmerso en el desarrollo económico y social e influye en que las personas alcancen sus mayores logros y condicionan sus hábitos y comportamientos.